

Elija una de las dos opciones propuestas, A o B. En cada pregunta se señala la puntuación máxima.

OPCIÓN A

1. Desarrolle una teoría política moderna. (3,5 puntos)
2. Desarrolle una teoría epistemológica o del conocimiento contemporánea. (3,5 puntos)
3. Desarrolle los siguientes conceptos: (3 puntos)
 - a) Sofística.
 - b) Epicureísmo.
 - c) Estoicismo.

OPCIÓN B

1. Desarrolle una teoría epistemológica o del conocimiento antigua. (3,5 puntos)
2. Desarrolle una teoría política contemporánea. (3,5 puntos)
3. Desarrolle los siguientes conceptos: (3 puntos)
 - a) Empirismo.
 - b) Contractualismo.
 - c) Idealismo.

RESPUESTAS:

OPCIÓN B

1. Desarrolle una teoría epistemológica o del conocimiento antigua. (3,5 puntos)

En su teoría sobre el conocimiento Aristóteles adopta una postura netamente empirista. Los filósofos presocráticos desvalorizaron la sensibilidad, y para Platón el conocimiento verdadero era el que podía acceder a las Ideas. Aristóteles, en cambio, al no creer en la inmortalidad del alma, parte de lo particular hacia lo universal. Para Aristóteles no hay más mundo que éste, el ser real es la substancia individual corpórea, un compuesto de materia y forma. Esto significa que los cuerpos poseen un principio de inteligibilidad: su forma o esencia inmanente. En consecuencia con esto, para Aristóteles el conocimiento no tiene más objeto que las cosas sensibles de este mundo, por lo que todo conocimiento comienza por la sensación y se continúa por el pensamiento.

En la epistemología aristotélica se distinguen diferentes **niveles de conocimiento**. La sensación (común en animales y hombres) es el nivel más bajo, es un conocimiento individual que produce la memoria sensitiva. La imaginación (también en animales y hombres) produce imágenes y recuerdos. La experiencia es únicamente propia del hombre, es la coordinación racional de sensaciones, no una simple acumulación. Por último, el entendimiento es la facultad racional discursiva y sólo es propia del hombre que realiza razonamientos. Aristóteles diferencia entre el entendimiento pasivo y el activo. En el entendimiento pasivo se reciben las imágenes percibidas por los sentidos, el entendimiento activo (también denominado agente) abstrae las esencias de las cosas, de las imágenes percibidas. El entendimiento pasivo hace como de potencia, el entendimiento agente actúa, pasa de la potencia al acto al elaborar los conceptos. Aristóteles expone estos dos entendimientos en su “Tratado del alma”, pero lo hace de forma oscura, no se sabe si el entendimiento agente actúa como separado y subsistente del cuerpo, o es una potencia personal del alma, lo mismo que el pasivo. Según algunos autores, el entendimiento pasivo se corrompe con el cuerpo, mientras que el activo es incorruptible e inmortal.

El conocimiento intelectual deriva del sensible (individual), es una continuidad (esto deriva de la visión unitaria del hombre). Es la actualización de lo universal que está en potencia en el sensible. Se realiza mediante el proceso de abstracción que se produce gracias al entendimiento.

De todo ello se deriva que para Aristóteles existen los siguientes **tipos de conocimiento**:

- Experiencia: es un conocimiento sin análisis, un conocimiento de las cosas concretas, materiales, pero sin preguntarse el porqué de las cosas.
- Ciencia: es un conocimiento analítico, conocimiento de las cosas analizando sus causas y principios.
- Inteligencia: es la sabiduría, el saber de los principios.

2. Desarrolle una teoría política contemporánea. (3,5 puntos)

Ningún filósofo del siglo XIX ha ejercido una influencia tan directa en la sociedad, en el devenir de la historia, como lo ha hecho Karl Marx. Sin la obra de Marx no se podría comprender la sociedad de los siglos XIX y XX: el movimiento obrero, la política de los partidos socialistas y comunistas, la Revolución rusa y sus prolongadas consecuencias estuvieron, en gran medida, inspirados en la filosofía marxista.

La situación histórica que vive Marx es la del capitalismo industrial en la que la desigualdad más irracional entre los hombres es creciente y el trabajo asalariado se ha convertido en una forma de esclavitud. En este contexto es en el que hay que entender el análisis materialista que realiza de la realidad. En ese estudio Marx defiende que no es la política la que cambia la realidad, porque no son las ideas políticas las que determinan la realidad, es la realidad social la que explica una determinada

política. La **política**, la filosofía, es para Marx una forma de ideología, la forma o expresión de que se sirven las diferentes ideologías que configuran un orden social. Para Marx lo que piensan los hombres es un producto de la sociedad en que viven, la conciencia es un producto social, por ello la estructura básica, económica, es la que determina el funcionamiento de una sociedad (la superestructura) y las distintas maneras de pensar. Las formas ideológicas tienen como función ocultar, desfigurar y suplantar una situación de la existencia real, social e histórica de los hombres que el marxismo caracteriza como de alienación que es necesario criticar.

La situación de alienación que sufren los trabajadores, víctimas de injusticias en aumento y de opresión general, sólo se resolverá, según Marx, con la **revolución socialista**. El capitalismo es una forma histórica que tendrá su fin, como ha sucedido con los anteriores modos de producción. En este caso, el capital entra en contradicción con el trabajo y la lucha se produce entre la propiedad privada capitalista y el trabajo alienado. La deshumanización alcanza niveles insostenibles por las condiciones que impone el capitalismo, por ello el enfrentamiento se hace inevitable. Marx elaboró todo un sistema filosófico (que Engels denominó socialismo científico para diferenciarlo del socialismo utópico), con él no sólo profundizaba en el análisis de la realidad histórica y social, sino que también orientaba el proceso revolucionario que conduciría a la emancipación de los trabajadores, al **comunismo**, estadio definitivo de superación del capitalismo, sin propiedad privada, que se alcanzaría tras la revolución socialista.

Marx establece un programa de medidas políticas para llevar a la práctica esa revolución, entre ellas podemos destacar las siguientes:

- Expropiación de la propiedad territorial y aplicación de la renta a los gastos del Estado.
- Impuesto fuertemente progresivo y abolición de la herencia.
- Centralización del crédito en manos del Estado por medio de un banco nacional.
- Centralización en manos del Estado de todos los medios de transporte.
- Trabajo obligatorio para todos.
- Educación pública y gratuita para todos los niños (lo que suponía la abolición del trabajo infantil en las fábricas).

Marx insistía también en la superación del trabajo impuesto y en la organización del trabajo de una manera racional y digna como forma de acceder a lo que él llamaba verdadera libertad.

3. Desarrolle los siguientes conceptos: (3 puntos)

a) Empirismo.

El empirismo es el segundo gran movimiento de la Filosofía moderna. Empirista es toda filosofía según la cual el origen y el valor de nuestros conocimientos depende de la experiencia; entendido así, el Empirismo es una constante en la historia del pensamiento pues existió antes de la modernidad y vuelve a surgir en la época contemporánea. Ahora bien, el Empirismo moderno, también llamado Empirismo inglés, es una corriente filosófica contrapuesta en muchos aspectos al racionalismo del siglo XVII. La contraposición es más clara si se tiene en cuenta que el racionalismo había tomado como modelo a la ciencia moderna únicamente en su aspecto matemático, mientras que el empirismo había recogido el otro aspecto, la importancia de la experiencia. El primer filósofo de esta corriente es Locke y la línea inaugurada por él la continúan, y a veces la radicalizan, Berkeley y Hume, estos dos últimos son también típicos representantes de la Ilustración. En relación al origen del conocimiento el empirismo sostiene que todos los conocimientos parten de los sentidos, de la experiencia sensible, por ello rechaza la teoría del innatismo defendida por el Racionalismo. Para los empiristas el conocimiento no trasciende de los límites de la experiencia, el criterio de verdad es la verificación empírica. La reflexión filosófica no puede traspasar los límites que impone la experiencia, por ello el problema de la existencia de Dios no tiene especial importancia en el Empirismo.

b) Contractualismo.

El contractualismo es una teoría política que explica el origen del Estado como resultado de un pacto o contrato entre los individuos libres que integran una comunidad. Para ello, parte de un supuesto: un hipotético estado previo a la sociedad civil y al Estado, llamado “estado de naturaleza”. Los individuos, debido a diferentes miedos e inseguridades generadas en el “estado de naturaleza”, habrían decidido ceder ciertos derechos y crear el Estado, a través de un contrato o pacto, para regular y asegurar la estabilidad y su seguridad.

Los filósofos Hobbes, Locke, Rousseau y Kant expusieron su filosofía política a partir de este pacto o contrato, aunque con diferentes interpretaciones. Con este pacto, el Estado ya no se fundamenta en Dios, sino que pasa a ser una creación humana.

Para Hobbes (1588-1679), por ejemplo, los individuos en el estado de naturaleza (consecuencia de la propia naturaleza del ser humano) se encuentran en una situación de guerra de todos contra todos, lo que supone inseguridad e inexistencia de propiedad privada o de normas que distingan lo que está bien de lo que está mal. Para superar este estado de guerra y alcanzar la paz, los individuos están obligados a realizar un pacto o contrato social renunciando a sus derechos individuales para cederlos al poder, de forma que éste garantice la paz haciendo cumplir a todos los integrantes el pacto establecido. Así, los individuos se someten al poder absoluto del Estado y pasan a ser súbditos de quien ejerce ese poder.

c) **Idealismo.**

En general, se denomina idealismo a cualquier doctrina en la que el pensamiento predomine sobre el ser. Pero podemos entender el idealismo de distintos modos. El idealismo metafísico defiende que no existe un mundo extramental que se corresponda con nuestras ideas o representaciones (Berkeley), o bien que el mundo es el producto de la Idea o Razón absoluta (idealismo alemán). El idealismo gnoseológico afirma que lo que conocemos directa e inmediatamente son nuestras ideas, no las cosas. El idealismo trascendental kantiano afirma que sólo se puede conocer si el sujeto tiene unas condiciones anteriores y previas a la experiencia que hacen posible percibir. Por último, el idealismo histórico defiende que son las ideas las que determinan primordialmente los procesos históricos.

El idealismo absoluto, elaborado por Hegel (1770-1831), es el último gran sistema especulativo de la filosofía occidental. Sus antecedentes históricos están en Parménides y Zenón que utilizan la dialéctica como método de conocimiento, que ven en los sentidos una fuente de error y recurren al pensamiento puro, abstracto, como única vía de acceso a la verdad a través de un proceso de deducción lógica. Pero es a Heráclito a quien Hegel atribuyó el mérito de considerar la dialéctica no sólo como método de razonamiento sino también como la estructura misma del devenir de la realidad al concebirla como eterno movimiento y lucha de contrarios regida por un Logos o Razón del que los hombres son partícipes.